Año VII — Barcelona 7 de Septiembre de 1910 — Epoca 4.ª—Número 28

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Huelga general en Barcelona.-Huelga minera en Vizcaya

En Barcelona

Barcelona, la Barcelona trabajadora, este pueblo que jamás ha negado su apoyo á los trabajadores que luchan por sustraerse de la infame explotación de que son objeto, no podía permanecer impasible ante la titánica lucha que sostienen los mineros vizcaínos, y si antes no realizó ningún acto que demostrara sus simpatías por los compañeros huelguistas, fué debido á la desorientación que en Bilbao reinaba por efecto de la perniciosa intervención que habían tenido los elementos políticos.

Pero bastó la noticia de que se había declarado la huelga general en Bilbao y otros puntos, y más que nada la declaración del gobierno de que se disponía á enviar más tropas á Bilbao para contener á los huelguistas, para que la clase trabajadora organizada creyera llegado el momento de intervenir en el litigio declarando la huelga general como prueba de solidaridad á nuestros hermanos mineros, y cuyos resultados inmediatos habían de ser obligar al gobierno á que fijara su atención en Cataluña para impedirle que movilizara fuerzas en esta región, en Valencia ni en Andalucía, con destino á Vizcaya.

En este sentido, pues, Solidaridad Obrera, que entiende que no debe reparar en sacrificios de ninguna clase, y luchando contra la campaña rastrera de los miserables que llamándose protectores del obrero, no lo son sino á condición de que éste permanezca en un estado de sumisión é imbecilidad impropia de los tiempos actuales, luchando contra esta campaña de modo que llegó á los límites de lo inconcebible, convocó reunión de delegados, y en la noche del sábado, día 3, quedó proclamada la huelga general.

Pero parte de la prensa burguesa; esa prensa llamada radical y que pretende ser árbitro de los destinos de Barcelona; esa prensa que llamándose defensora del obrero y republicana dobla el espinazo para recoger las migajas sobrantes de la orgía burguesa y recibe órdenes de los gobiernos de la monarquía; esa prensa que llamándose revolucionaria conduce á sus mesnadas solamente por el camino del servilismo y de la francachela; esa prensa que por espíritu de clase es enemiga de la clase obrera organizada, y que no puede avenirse con el gran desarrollo del sindicalismo autónomo, que desecha toda tutoría política ó religiosa, arrojó la careta liberal con que cubría su rostro y proclamó, con un cinismo inaudito, que la huelga general sería perjudicial para los mineros y que los obreros sindicados iban engañados.

Y esto lo decían ellos, los eternos mixtificadores de la verdad, los que se enriquecen sin poseer la virtud del trabajo, ni siquiera la del talento, aquellos cuya fuerza moral no resiste al más ligero exámen, y que no conociéndoseles un medio de vida que produzca tal crecimiento en su fortuna, hay que suponer que aparte de su improductiva labor de periodistas ejercen la productiva de confidentes de policía de alta categoría.

Viendo que á pesar de la campaña insidiosa el paro general fué un hecho hasta el extremo de que no se publicó ningún periódico en la mañana del lunes, se publicó una hoja asquerosa y llena de embustes, bajo cuyo pseudónimo de «Un grupo de obreros» aparecía la risible caricatura de cuatro holgazanes —número exacto— cuya conducta moral de alguno de los cuatro, produce náuseas.

Podemos asegurar que la publicación de dicha hoja ha sido obra de los empresarios de las funciones teatrales que se organizan en honor de un hacendado americano á quien encasillaron en la candidatura del partido radical, y como la huelga general podía estropear las combinaciones financieras de los que esperan al nuevo Creso para mejorar su condición, ha sido preciso apelar á todos los medios para salvar las pesetas comprometidas.

Fué tal la importancia del páro, digan lo que quieran las notas del gobierno civil, que á no haberse recibido las noticias del decaimiento de las huelgas de Bilbao y Zaragoza, la tarde hubiera terminado con el paro absoluto y *La Publicidad* y *El Progreso* hubieran tenido que guardar su bilis para mejor ocasión.

Sin tiempo para anunciarlo públicamente, y por acuerdo del Comité de huelga, se celebró un mitin en el teatro de la Marina, en la noche del lunes, y aunque estaba convocado para las diez de la noche, á las nueve estaba ya lleno el amplio local y era materialmente imposible dar un paso por él. Los corredores, las localidades altas, el espacio entre butaca y butaca, el escenario, todo era aprovechado por los millares de trabajadores que hacían acto de presencia para dar el más solemne mentís á esa prensa burguesa cuya historia está llena de ruindades y bajezas.

A pesar de los jardines y condiciones de ventilación del teatro, la atmósfera era irrespirable, por lo que antes de la hora anunciada ocupó la mesa el Comité de huelga, dando principio al acto.

Todos los compañeros ensalzaron la necesidad de la huelga general, como única arma revolucionaria, y fustigaron duramente á los que sin ser obreros quieren erigirse en consejeros y directores del proletariado: Se demostró que entre los partidos políticos no hay distinción ninguna, y que así Maura, como Canalejas y Lerroux, sólo son representantes de la burguesía.

—Hay una línea divisoria—decía un compañero—que separa á los partidos políticos de los obreros organizados—y esta línea es la lucha de clases que nos divide á todos en dos bandos; en explotadores y explotados.

Se puso al desnudo á los autores de la hoja y produjo gran sensación al conocer el nombre del *cuarteto* que se ocultaba vergonzosamente con el nombre de «Un grupo de obreros.»

La prensa burguesa, cuyos representantes permanecían ocultos entre el público, tal vez avergonzados de su conducta, llevó su merecido, lo que no creemos que sea obstáculo para que vuelvan á las andadas siempre que se lo paguen bien.

Al final del mitin se desarrolló un espectáculo grandioso que podemos calificar de apoteosis de la huelga general.

Como durante el mitin se anunció que el próximo lunes, si antes no se resuelven las huelgas que tiene pendientes la Unión Metalúrgica, irán á la huelga general del oficio 16.000 obreros metalúrgicos, el compañero que presidía les hizo ver que tal vez dichos compañeros necesitaran el concurso de los demás obreros y de una manera clara concretó su pregunta en estos términos: ¿Estáis conformes en que siempre que se crea oportuno se declare la huelga general revolucionaria y estáis dispuestos á secundarla?

Un ¡sí! atronador *repetido tres veces* fué la contestación del numeroso público congregado en el teatro de la Marina.

***

Bien pudieron convencerse los eternos detractores de la clase obrera organizada de que ni ellos ni su prensa representan á los trabajadores y que éstos, desengañados de que durante nueve años no han hecho otra cosa que desempeñar el papel de comparsas en la comedia política que sus jefes representan, reconocen que su puesto de honor no está al lado de esa granujería que crece y medra á costa de su candidez y buena fe, sino al lado de sus compañeros que sin aspirar á concejalías ni empleos, luchan en defensa de los intereses de la clase en general, que son sus propios intereses.

Si esta gente tuviera siquiera un momento de sinceridad declararía que los millares de trabajadores que acudieron al mitin y los millares que por no caber en el local esperaban en sus alrededores, estaban completamente identificados con el acuerdo de la huelga general la que si se hubiera creído necesario continuar, el martes hubiera sido secundada en todos los centros fabriles de Cataluña.

Y tengan presente los obreros de Bilbao, como los de Zaragoza y del mundo entero que en la región catalana no han amenguado en nada los sentimientos de solidaridad y de altruismo en favor de los que luchan por ideales de dignidad y de justicia, por los que están dispuestos á llegar hasta el sacrificio.

En Vizcaya

La insolidaridad política

La huelga de los mineros vascos habrá tenido, entre otras, la propiedad de demostrar de modo evidentísimo que los cabildeos de los políticos serán siempre un estorbo para el éxito de cualquier movimiento obrero que se intente para contrarrestar las explotaciones capitalistas. El curanderismo mata. Y en esta huelga ha habido exceso de curanderos. A priori podía adivinarse que tanto cabildeo republicano-socialista introduciría la vacilación y la consiguiente falta de cohesión en las fuerzas obreras, haciéndolas desaprovechar aquel momento oportuno que determina la rapidez del éxito.

Hay en la región vasca un fuerte núcleo obrero dispuesto á todos los combates de energía y de decisión—¿no lo demostró acaso la anterior huelga general para conseguir la supresión de las cantinas?—hay allí una fuerte minoría obrera capacitada de la necesidad de desplegar una enérgica é intransigente resistencia á las demasías explotadoras de un patrono soberbio y tan estúpido que ni comprende que para la buena marcha y ordenación de sus pingües negocios es mejor transigir, tal como le aconsejaban los burgueses gobernantes, que resistirse á las justas demandas de tiempos que principian á no estar por soberbias de la arbitrariedad y del privilegio.

Pues bien; á pesar de esta positiva base de combate, de un combate que, dada la fuerza de que disponía la minoría obrera partidaria de la huelga general, podía haberse librado sobre un terreno exclusivamente de lucha de clases, la intrusión de los políticos socialistoides ha estado á punto de dar al traste con la decisión y energía que revelaba la primera votación—20 votos contra 4—en pro de la huelga general de todos los oficios de Bilbao en demostración de solidaridad hacia los mineros. Los cabildeos que precedieron á la segunda votación—17 votos contra 13—contraria á la huelga general son muy significativos. La intrusión de los políticos socialistoides quiso deslizar en esta huelga—así lo prometieron, por lo menos, los individuos de la comisión *obrera socialista* de la Casa del Pueblo de Madrid, al gobernador civil, antes de salir para Bilbao, — quiso deslizar, repetimos, en esta huelga, aquellas «cordura y sensatez» tan queridas de los gobernantes, de los patronos y de los plumíferos á sueldo de éstos y que éstos no practican nunca, como así lo ha evidenciado el último acuerdo de patronos mineros negándose á conceder hasta aquella misérrima media hora que de ellos había recabado el señor Merino.

Se comprende perfectamente esta actitud de los delegados madrileños, justamente fustigada por la Federación Obrera de Zaragoza, actitud más que canalejista, puesto que el Gobierno, hizo, al fin y al cabo, á su modo y en los primeros momentos, una presión sobre los patronos, sin perjuicio de apalear más tarde en las calles á los huelguistas y encarcelarles porque no se someten, aprisa y corriendo, como quisieran los patronos mineros, á la intransigencia de estos señores defraudadores del Estado que tan bien les apoya con los mausers. Se comprende, sí, perfectamente la actitud de los discípulos de Paulino Iglesias haciendo presión para que depusieran su energía los obreros bilbainos. Una huelga general como la que se proyectaba, parecida á la anterior á que aludimos al principio, trae aparejados disturbios y responsabilidades que no convienen á los *leaders* del socialismo á la vainilla. Reservan todas sus energías, toda su «lucha de clases» para la contienda electoral que les favorece; pero para las contiendas puramente económicas todo se les vuelve predicar mansedumbre y transigencia. Energía y hasta violencia *a outrance* para vencer en los comicios; para vencer al patrono no hacen falta. El cabildeo basta y sobra para conquistar aires de indispensable director de movimientos obreros; para conquistar renombre que mañana la vanidad y la ambición política harán valer en los complacientes encasillados ocultos de los gobiernos, para conquistar prestigios de redentores que únicamente á los tontos y á los esclavos pueden deslumbrar, jamás á los hombres libres movidos por ideas y no por personas. Bien, sea, ya que así les gusta á gentes que están á partir un piñón con los gobiernos liberales de la burguesía. Han demostrado que les interesa mucho más el orden que facilita la plácida explotación burguesa, que la turbulencia obrera que habría pulverizado todos sus cabildeos y consiguientes prestigios personales. Sin la intervención de la Federación Obrera de Zaragoza y, seguramente, sin la determinante de la última negativa patronal, probablemente se habrían salido con la suya en todo y por todo. La tercera votación favorable á la huelga—11 votos contra 5—ha robustecido algún tanto el criterio de acción directa revolucionaria que se abría paso desde el principio, pero ¡qué pérdida de tiempo y de oportunidad! Si la masa, muy propensa á todas las sugestiones de la charla política hubiese sido más sindicalista que política, más obrera que rebaño electoral, otro habría sido el cantar final, y aquel hermoso ejemplo de solidaridad que se dió con el reparto de los niños de los huelguistas, habría sido coronado con otros ejemplos de valentía y decisión oportunas que habrían hecho comprender desde un principio á la burguesía patronal y gobernante que tenía enfrente hombres conscientes de su interés y de su derecho y no vacilantes maniquíes como se mostraban al principio. En cambio, véase: huelga «á la inglesa» ya han llamado y los recursos económicos han escaseado teniendo que recurrirse hasta á la denigrante mendicidad callejera del que ignora que todo lo que ha producido es suyo y no de la burguesía, demostrándose la impotencia de los ochavos obreros frente á la fuerza de los capitales patronales que, perdiendo ó no perdiendo ingresos durante el período de huelga, en las cajas están intactos sosteniendo la vida de los patronos mientras peligra la de los obreros.

No, la masa obrera, si por un momento entrevió esto por la mirada de su minoría activa y enérgica, no lo vió bien claro para llevar al terreuo de la lucha procedimientos adecuados para vencer la doble resistencia económica y material de la burguesía. No vió bien desde un principio que un estado de fuerza burgués no se vence cruzándose simplemente de brazos. Para los anarquistas, para los sindicalistas, la lección no es desaprovechable. Falta allí propaganda que contrarreste para lo sucesivo las medias tintas deslizadas por la traidora verborrea de los políticos de todo calibre y color. Falta aún propaganda de este sindicalismo autónomo que habitúe al obrero á luchar sin intermediarios, cara á cara con sus patronos; que le habitúe á tener iniciativas y energías propias y no de préstamo solicitadas á los charlatanes del parlamento; que le habitúe á confiar únicamente en sí mismo, á emplear los medios de resistencia que una unión de clase le daría y no le ha dado la desunión producto del rivalismo político.

La gaveta de los burgueses no entiende de razones plácidas. Es sorda con la sordera del que no quiere oir. No está dispuesta á que le arrebate el proletariado la dirección y administración de la producción. Sabe que su terquedad no tiene razón, pero sabe que tiene la fuerza, esta fuerza material que le presta la misma ignorancia obrera, y de ahí sus naturales intransigencias.

Y de ahí también el empeño de toda la burguesía en bloque, desde el potentado capitalista hasta el último pega-fajas de la prensa burguesa, pasando por todo el arco iris de la camaleonada política, socialista inclusive, de ahí su empeño, repetimos, en predicar, querer y mantener «orden», «cordura», «reformas», «leyes» y «arbitrajes», que son otros tantos respetos al privilegio burgués, respetos á la propiedad burguesa, respetos á la mandonería burguesa, respetos á todo esto tradicional de que el obrero muere víctima en la mina, en el taller, en el mar y en el terruño.

Con tanto respeto y acatamiento á lo que conviene á la burguesía, el proletariado no se emancipará. Continuará esclavo. Los antepasados de la actual burguesía poseedora hicieron una revolución para emanciparse del feudo y de la nobleza y no observaron tantos respetos como sus condescendientes aconsejan. Inútil es que éstos digan ahora que se cerró para siempre el período revolucionario y que al amparo de la legalidad, de su legalidad, el obrero puede conseguir lo que quiera. El obrero tendrá que abrir nuevamente el período revolucionario si quiere realmente emanciparse.

Con estas estúpidas reformas y mejoras obreras aconsejadas insistentemente por los intelectuales de la burguesía y del socialismo gubernamental, el proletariado no se encamina á su emancipación, antes al contrario, refuerza y consolida el privilegio económico burgués. Convienen ya en ello con los anarquistas los mismos socialistas asqueados de la farsa parlamentaria. Son reformas pasajeras y evaporadizas que no pueden anular la economía burguesa, que se burla de ellas y por esto las aconseja, y que no conducen á una transformación de la sociedad. Este reformismo es, como dice el socialista Weiss, el socialismo de los impro-

ductivos y de los interesados en mantener el actual orden de cosas.

Con las tan ensalzadas leyes sociales ó leyes obreras, el proletariado que las acepta y acata no hace más que sancionar el derecho de la burguesía al monopolio de la producción y de la posesión. Reconoce este derecho arbitrario de la burguesía y anula su derecho natural á la reivindicación y á la posesión colectiva de las mismas riquezas que produce. Ata su voluntad futura al propio tiempo que la presente. Legaliza su situación de esclavo y compromete la libertad de sus hijos. Soberano en el papel, es paria en el terreno económico. Y por contera, continuamente traicionado por sus representantes, suele salir vencido en todas las contiendas, por no haber visto que la burguesía que tiene la posesión de las cosas, tiene consiguientemente el gobierno de las personas que estas cosas no poseen.

Y por no haber visto esto claro, ha faltado á los mineros vascos el empuje y decisión que otra vez demostraron. Afortunadamente, volvemos á decir, el vicio de origen de esta huelga ha sido, aunque sea tardiamente, rectificado por sucesivos acuerdos de la Federación bilbaína, acuerdos determinados tanto por la testaruda patronal empeñada en exasperar á los obreros, como por la bella muestra de solidaridad que con su huelga general local ha dado la Federación Obrera zaragozana. A nosotros, viejos anarquistas, combatientes, no nos extrañan estas vacilaciones. Sabemos muy bien que el proletariado tropieza, en sus luchas contra el Capital, con su propia ignorancia en primer término, que le deja poco menos que indefenso, y contra las malas artes de la testaruda patronal y las habilidades y astucias de la grey política.

No nos desalientan estas desfavorables peripecias de las luchas entre el Trabajo y el Capital. La entablada por los mineros con sus poderosos patronos nos ha revelado que, á pesar de todas las vacilaciones y contingencias actuales, existe un proletariado que pronto se emancipará definitivamente de la directiva política y entrará por la senda que va trazando el sindicalismo autónomo y revolucionario patrocinado por los anarquistas y por los socialistas que, verdaderos *creadores* del porvenir, tienen en poco la *reformación* del presente estado de cosas burgués. Crear será siempre superior á reformar Por esto el sindicalismo revolucionario que, como dice el socialista A. Labriola, «despierta en los obreros sus facultades más elevadas é inventivas, aquellas cualidades que más ó menos dormitan en todos los hombres, y que se pueden despertar con un hábil juego de pedagogía, prepara á la sociedad una generación de hombres fuertes, enérgicos, aficionados al trabajo, llenos de la dignidad de su estado, productores exquisitos, hombres no mercantilistas, no venales, no corriendo en pos de las pequeñas cosas, no sierpes que se arrastran y trepan arrastrándose, sino águilas atrevidas que puedan mirar al sol sin temblarles los párpados», y sea cual fuere el resultado de esta lucha de los mineros, tenemos fe en el porvenir. tenemos confianza en el propio método de lucha, la tenemos en que será adoptado al fin por los mismos vacilantes ó indiferentes de hoy, y pasando por encima de todos los culebreos de los políticos y de todas las miseriucas personales de la vanidad y de la ambición personalística enviamos á los luchadores. momentáneamente, vencidos ó vencedores que sean, nuestra voz de aliento y de esperanza que les predisponga para luchas más decisivas. para batallas de más altos vuelos emancipadores.

Con todo, se acercan los días de estas batallas. La actitud gubernamental, vacilante y complaciente ante la intransigencia patronal, enérgica y de palo y tente tieso ante la intransigencia obrera, es demostrativa de que el derecho burgués lo es tal únicamente por la fuerza material de que dispone y aplica, es un estado de fuerzas y no de derecho. Al ver la facilidad conque los gobiernos. sean reaccionarios ó demócratas, mauristas ó canalejistas, decretan estados de guerra, suspenden garantías y atropellan al proletariado: á este mismo proletariado á quien en época normal reconocen la justicia de sus modestas reclamaciones. los obreros deberían comprender que los gobiernos. todos los gobiernos, son esclavos del poder económico de la burguesía, y que no es á aquéllos sino á ésta á quién deben dirigirse directamente haciendo con ésta lo que los gobiernos no pueden hacer: imponerse para hacerla ceder.

El proletariado militante, esta minoría obrera consciente de su total derecho á ser dueña de sus destinos, á ser dueña de cuanto produce, á ser dueña de la hacienda social que la burguesía detenta por medio de la fuerza, reconoce desde luego esta cada día más imperiosa necesidad de la imposición, de este acto de soberanía que deberá realizar para emanciparse, imposición obrera que es el natural contragolpe de la imposición burguesa, y se dispone por consiguiente, un poco en todas partes, á hacerla triunfar en el ánimo vacilante de las multitudes proletarias. «El derecho sin la fuerza, ha escrito no recordamos quien, no es nada». Si los patronos mineros vencen, será porque el gobierno habrá puesto en las cumbres de las regiones mineras ametralladoras dispuestas á borrar todos los derechos populares estampados en el papel mojado de las leyes burguesas.

¿Lo comprenderán así los obreros en estos momentos y los sucesivos? Es de desear que así lo comprendan. Y al comprenderlo así es de desear también que se desprendan del atavismo legalista que les lleva á remolque de todos los traidores cabildeos; del atavismo de esta servidumbre interior que les lleva á reconocerse poco menos que inferiores ante las arrogancias de patronos enriquecidos con sus sudores, del atavismo que les hace inclinar la frente ante un orden social de cosas que no tiene para los obreros más que las promesas gubernamentales, los dolores de la miseria continua y por remate las descargas de fusilería conque las burguesías resuelven todos los conflictos.

⁂

Nota.—En el artículo de fondo del número pasado se deslizaron dos erratas que es conveniente rectifiquemos.

En la segunda columna, párrafo segundo, donde dice patronos *socialistas* y crueles, debe decir. patronos *egoistas* y crueles. En la cita de Pi y Margall, donde se lee: después *no* la haya desarrollado. debe leerse, después *se* lo haya. etc.

EL TERROR EN LA ARGENTINA

El procedimiento puesto en práctica por los gobernantes argentinos contra los hombres que defienden los sagrados derechos que todos los humanos tenemos á disfrutar de la libertad. está reñido con los principios de humanidad. pues hoy Rusia y Turquía están á un grado de civilización superior á la Argentina. porque en este último país ya no se respetan en ninguna forma las garantías individuales de sus habitantes.

Los mandatarios criollos. no satisfechos con haber incendiado imprentas, saquear casas de comercio. atropellar domicilios privados é intentar complots para arrojar bombas inofensivas como la del Teatro Colón. para tener el pretexto de decretar leyes bárbaras como las que fueron aprobadas últimamente, pretenden al mismo tiempo acabar con las ideas de libertad, martirizando en los presidios á nuestros camaradas y haciendo sufrir de todas las maneras brutales á sus familias.

Después de los acontecimientos que ya son del dominio público, hoy llega á nuestro poder una carta de la madre de una de las víctimas, que hace enternecer á cualquier corazón por petrificado que esté: carta ésta que enardece los ánimos de cualquiera. predisponiéndolá á la venganza. aunque uno sea de espíritu por demás tranquilo.

En dicha carta nos manifiestan que el pasado 15 de julio. después que todos los extranjeros estábamos ya camino del destierro. les fué comunicado á 28 ciudadanos argentinos. que dejamos en el presidio que juntos habitábamos, que serían confinados á la «Tierra del Fuego».

Esta manifestación de los tiranos platenses originó la protesta de nuestros compañeros. que no habían cometido otro delito que el de pensar y trasmitir su pensamiento á los demás; pero á la protesta de nuestros camaradas respondieron los bárbaros con las armas que dicen ser para la defensa de la patria, pues dentro de la cárcel fueron apaleados bárbaramente y luego, encadenados de pies y manos, fueron trasladados al transporte de la armada «Guardia Nacional» que los ha conducido al presidio de la «Tierra del Fuego.

La escena más conmovedora, nos dicen que fué en los momentos que nuestros amigos eran sacados de la cárcel para ser embarcados; pues en el patio de aquella mazmorra estaban las madres, las hermanas, las esposas y los hijos de los *delincuentes honrados,* y al ver salir á los suyos cargados de cadenas, se produjeron gritos y desmayos. sin que á los encadenados se les permitiera abrazar á sus familias probablemente por última vez, pues tenemos plena convicción de que algunos de ellos serán víctimas de sus carceleros.

La «Tierra del Fuego» está á unas 200 millas del Sud del estrecho de Magallanes; su clima es completamente glacial, pues en cualquier fecha del año hay más de un metro de nieve sobre el pavimento.

A las colonias penales que tiene allí el Gobierno argentino, manda solo á los que la sociedad actual ha hecho delincuentes vulgares, como para que no salgan más de allí. Porque es necesario tener un físico por demás fuerte para poder resistir los rigores de la prisión y del clima. Algunos de nuestros amigos estaban en un estado de salud bastante delicado, y después de más de veinte días de travesía á bordo del histórico «Guardia Nacional», y digo histórico por cuanto esta embarcación es la que sirvió de cárcel flotante en noviembre del año pasado, y aun hay quien tiene las marcas de las torturas que le fueron aplicadas en dicha nave; así que por estos datos podéis juzgar la suerte que correrán á estas horas nuestros presos.

Hay que agregar á esto que hace cuatro meses que la República Argentina está en estado de guerra, sin haber absolutamente ningún justificativo; que la prensa está amordazada. gozando las autoridades de toda impunidad para realizar toda clase de atropellos con el pueblo; que las sociedades obreras y las escuelas racionalistas permanecen clausuradas después de haber sido asaltadas y saqueadas por las hordas policíacas á nombre de un nefando patriotismo, y ahora, la prensa radical de Francia nos anuncia la próxima llegada á Europa del Subcomisario de la brigada de orden social de Buenos Aires. Federico Fopiano, con otros seis empleados de la citada jauría. que vienen con la misión de organizar un cuerpo de policía internacional en todos los puertos de embarque, con el fin de impedir que á la Argentina vayan obreros capaces de hacer respetar sus derechos. porque el Gobierno y las autoridades argentinas son enemigos de la ilustración. Por esto temen que vayan allí obreros inteligentes; sólo quieren que vayan los que se dejen esquilmar al capricho de la clase parasitaria,

Para impedir semejantes desmanes. es preciso que en todas partes los hombres de sentimientos elevados traten de manifestar su protesta, pues en Francia ya están dando señales de vida en ese sentido. A la fecha se ha constituido un Comité de agitación contra el gobierno argentino. compuesto de periodistas y literatos. entre éstos figuran Juan Grave. Carlos Malato. Vázquez Moreno. Alejandro Sux y otros.

En España es preciso secundar las iniciativas del Comité parisién. Las sociedadas gremiales por un lado, pueden agitar en su seno la opinión, tendente á boicotear los productos de procedencia argentina y además organizar en todas las ciudades de la Península grupos de solidaridad que, en combinación con el citado Comité que funciona en París, traten de desprestigiar á la República Argentina hasta que sean puestos en libertad los presos, se deroguen las llamadas leyes sociales y no tenga vida esa brigada policial internacional, pues tal jauría es directamente un obstáculo á la libertad de todos los hombres libres que quieran viajar de una parte á otra.

¡Camaradas! Frente al espíritu de solidaridad que practican los gobernantes y los capitalistas de todos los países, para que perdure la existencia del actual estado de cosas, es menester que se imponga también nuestra acción internacional para destruir todas las tiranías.

Hoy es contra el Gobierno argentino. que debemos aunar nuestros esfuerzos para aplastar su prepotencia.

A la obra. pues.

JOAQUÍN HUCHA

La Coruña.

Un consciente más

La atmósfera era pesada; en aquellos lugares se esparcía la tristeza y austeridad de los sepulcros realzada por la luna. que en lo alto, cual redondo espejo. reflejaba su luz lechosa sobre la dormida tierra. Ni un solo rumor turbaba los oídos del solitario caminante, que en aquellos instantes había llegado á aquel desierto. El, que cual vagabundo, tiempo hacía que andaba de pueblo en pueblo y ciudad en ciudad, siempre maltratado aquí y peor visto allá, había, por fin, llegado allí, lejos del bullicio y turbamulta de las ciudades y podía libremente pensar sobre las múltiples injusticias que él y los parias de la pasada y presente sociedad habían recibido.

Nunca se le habían ocurrido tales ideas. que se acumulaban en su cerebro y salían dificultosamente, pero salían, y le hacían ver claro en lo que nunca había parado mientes. Sí. veía á aquellos míseros esclavos que bajo el yugo de la tiranía y el pesado látigo trabajaban siempre, sin llegar nunca á dejar satisfechos á sus amos, y hoy poca era la diferencia, porque si no trabajaban bajo el látigo y tenían más independencia de voluntad, también la tenían para morirse de miseria. porque. á la menor rebelión contra el amo para recabar de éste un poco más de respeto y pan, en vez de apalearles, como hacían los de antaño, les hacían rendir por el hambre.

No lo hacían como á él se le figura que sería mejor: sí. porque aquello de cruzarse de brazos cuando pedían que se le concediera algún derecho, no le parecía ni medio bueno, porque él había visto siempre que cuando las cosas pertenecían á un individuo, éste no las pedía, sino qué las tomaba por la fuerza.

Al acabar de pensar de este modo. dióse cuenta de que era casi de día; muy pronto aparecería la brillante aurora y la humana colmena empezaría á moverse afanosa por la lucha incesante de la vida; ya sus antiguas ideas de paria sufrido habían desaparecido con la sola meditación de una noche; ya su deseo de retirarse á cultivar el campo como uno bestia de carga, con la sola recompensa de un fin tranquilo, había volado. El volvería á las grandes ciudades, allí predicaría su nuevo pensamiento entre sus desdichados compañeros, y acaso, atendiéndole, un día serían más felices. cosa por la cual él había corrido tantas tierras sin llegar á encontrarla; pero ahora veía que la felicidad no era cosa que se encontraba en cualquier recodo del camino; sino que había que luchar incesantemente por ella, no solo con la palabra. si que también con la violencia, y acaso entonces, algún día la humanidad, poseyendo más justicia, haría que el amor los igualara para siempre.

AURELIO RUBIO

Tampa Florida, agosto, 14, 1910.

El aniversario de la represión

Pasado el aniversario de la rebelión viene el aniversario de la represión. Y los cinco nombres. como cinco llagas, se encienden en la pared negra. Barró, Malet, Hoyos, Clemente García, Ferrer.....

La odiosidad de aquellos días estaba, sobre todo, en la cruel frialdad del Gobierno; estaba en convertir la pena de muerte infligida á pobres vencidos políticos, á pobres prisioneros de guerra, en resolución sistemática de gabinete.

Imaginaoslo. Allá. en Madrid, en la sala de los ministerios. la decisión de muerte se tomaba glacialmente, con una naturalidad de gesto que espanta. Y los buenos ministros debían irse después, tranquilos, en busca de la dulzura de las comidas familiares, inconscientes de la horrible labor...

¡Oh. pensad en ello! Pensadlo, si podéis, con el pensamiento de nuestros descendientes, libertados ya de toda ley de sangre. El condenado, en el rincón de la celda, esperaba. El no podía comprender que allí fuera nueve señores, reunidos plácidamente en torno de una mesa, pudiesen exigir sangre de sus venas para firmar un documento. El no podía comprender que aquellos hombres de selección, con investidura civil. incapaces por sí solos del acto que ordenaban, no siguieran con la vista interior la terrible eficacia de su firma puesta al pie del documento doloroso. Y la firma venía. y una noche el condenado, entre un sueño que anticipaba la hora trágica. subía al castillo maldito. Y á la mañana siguiente. después de toda una noche de agonía... ¡oh, la última imágen que se llevaba la víctima, muerte adentro! Y vosotros. hombres de creencia, hombres que decís tener conciencia de infinito, ¿pudisteis enviar friamente al ultra-mundo á este emisario *mártir,* ó sea testimonio de vuestra impiedad? ¿Qué son, realmente, al lado de estos actos de refinada y meditadísima crueldad, todos los desbordamientos de la ira popular y todas las venganzas de los impulsivos, disculpadas por el mismo ardor de su rabia ante la agresión irresistible de los poderes? ¿Y con qué derecho podríais calificar de sensiblerías nuestras exclamaciones ante la pena de muerte (que llega á los límites de la odiosidad cuando es política), si vosotros apeláis también á la sensiblería ante el desbordamiento revolucionario ó ante el atentado? ¡Ah, porvenir, que bien podrás juzgar tú estas cosas!

Ved la obra del año transcurrido. Un indulto ampliamente entendido ha abierto las fronteras á los expatriados, las cárceles á infinidad de presos. Una amnistía, más decisiva todavía, vendrá pronto á borrar las últimas expiaciones de la venganza de los poderes. ¿Y para aquellos cinco hombres, ofrenda al ideal que se llama el orden, será impotente el perdón gubernamental?... ¿No es incomparablemente horrible imponer una pena que mañana no podrá revocar. contra la propia voluntad, el mismo régimen que la ha infligido? ¿Haremos con la mano derecha, sobre el cuerpo del hermano, lo que la mano izquierda no podrá deshacer? ¿Cómo puede decirse que el Estado tiene este derecho de *muerte* sobre los súbditos (herencia del derecho atribuido antiguamente á los monarcas) si no tiene el derecho de restituirlos á la *vida?* Los dioses, árbitros de dar la muerte sin responsabilidad, sin ser tenidos por crueles, son árbitros de dar la vida. Pero vosotros, poderes terrenales, sois potencias de muerte, potencias de homicidio, sin ser verdaderamente autores con *autoridad* ó creación de vidas.

Pensad, ciudadanos, que hoy, sin la obra de muerte de aquel Gobierno, los cinco ciudadanos fusilados volverían á convivir entre nosotros ó estarían cerca de convivir.

¿Existe, pues. entre la pena de muerte y la de cadena perpetua, aplicadas á delitos políticos. no ya una diferencia de muerte á vida. como existe en los delitos vulgares. sino una diferencia de muerte á libertad. una libertad que la amnistía ha de traer pronto forzosamente?

⁂

Está bien; pues ahora, diremos providencialmente, la agitación anticlerical es el contragolpe natural del doloroso aniversario. Vosotros. los que en la tradición católica, principalmente de España, veis la concreción de toda nuestra inferioridad social, es preciso que alimentéis en la memoria de aquellas víctimas vuestro odio santo contra la Iglesia. Que ellas sean vuestros mártires y que su sangre florezca sobre esta tierra que la bebió. Los poderes políticos que ordenaron aquellas muertes fueron únicamente reflejo del oculto poder social que las inspiró. Y es contra este velado poder, contra esta potencia fundamentalmente odiosa que hoy tenemos que obrar. Potencia fundamentalmente odiosa que ha querido en todo tiempo de la historia. disimular bajo la responsabilidad de los poderes civiles y exteriores la sugestión cruel y refinada de los suplicios teocráticos. Dígalo la memoria del Santo Oficio que proyecta todavía sobre la negrura de este pueblo el rojizo reflejo de sus hogueras, del que quisieran hacer un puro tópico literario los mismos que mañana volverían á encenderlas si pudiesen.

Sobre nosotros pesa una doble presión de tearquía y teocracia. De tearquía. fabricando á la sombra de los templos las nuevas generaciones sociales encargadas de acabar con la obra de la Revolución; y de teocracia, disimulándose rastreramente debajo de los poderes pseudo constitucionales y destruyendo, con una hábil anti-evolución. la labor trabajadora de dos centurias.

GABRIEL ALOMAR

Campana de Gracia, Barcelona, 27 agosto, 1910.

La barbarie en acción

En Gijón, como en el resto de España, hay un cuerpo, de los muchos que dependen del Estado, que produce una repulsión general. Este es el cuerpo de policía.

En vano es que algunos ministros hayan intentado civilizarlo; sus esfuerzos han resultado inútiles. En Barcelona, durante los sucesos de julio fuimos testigos de cómo se apaleaba á algunos desgraciados.

Pero hemos tenido noticias de que en Gijón ha ocurrido un caso inaudito. Tres compañeros conocidísimos: Pedro Sierra Alvarez, Arsenio González y Eleuterio Quintanilla fueron detenidos como *quincenarios* y brutalmente atropellados por los agentes de policía que, á pesar de los aires que corren, todavía fundan su prestigio y su autoridad en el asqueroso y tradicional vergajo.

No es nada nuevo lo ocurrido con nuestros compañeros, pero creíamos desterrados estos procedimientos cuando se trata de cierta clase de detenciones.

La indignación producida en Gijón ha sido tan grande que ha traslucido á toda España, y se está organizando un importante acto de protesta al que concurrirán todos los elementos liberales.

El haber recibido la prensa de Gijón con los detalles á última hora, nos impide dar mayor extensión.

Protestar del hecho ¿para qué? Nos limitaremos á dar cuenta de él para que su lectura, produzcan la natural indignación y desprecio á esa gente incivil.

Castellote en libertad

Después de tres meses y medio de prisión ha sido puesto en libertad nuestro amigo y compañero Mariano Castellote.

Nos ha sorprendido su libertad porque sabemos que ahora existían los mismos motivos para retenerle que el primer día de su prisión, es decir. ninguno justificado.

Y como tan inocente es ahora como el día que se le detuvo, suponemos que su libertad sólo obedece á que se han cansado de tenerlo preso.

Y... hasta otra.

SOBRE LA HUELGA DE BILBAO

Estamos cansados de tener que rebatir día tras día y año tras año los mismos y voluntariamente incorregibles sofismas vertidos por los escritores políticos burgueses cada vez que estalla un conflicto de carácter social. Nuestras razones en contra de estos sofismas son siempre pasadas en silencio y casi nunca controvertidas por nuestros adversarios. Diríase ó que no leen nuestra prensa ó que callan temerosos de la luz que proyectamos sobre su estudiado silencio. No importa este sistema de hacer el vacío al adversario. Nosotros no le tememos, pero supliremos nuestro cansancio momentáneo haciendo que ellos mismos se tiren de las greñas en la discusión. Un periodista que firma Brand en las columnas de *La Publicidad* de Barcelona se permitió, en uso de su perfecto derecho, hacer unos comentarios—edición del 28 agosto—sobre el curso de la huelga minera de Bilbao y dar consejos á los obreros. Se los agradecemos. pero no se los aceptamos Tenemos razones de mayor peso en contra. Y como que éstas serían probablemente pasadas también en silencio, preferimos remitirle al parecer de otros escritores políticos. Tal vez así se haga mayor caso de nuestras razones. Este procedimiento de controversia servirá asimismo para fortalecerlas en el ánimo de los obreros que nos las escuchan diríase de reojo. Párrafo por párrafo, ahí va *nuestra* réplica á Brand.

Una huelga es en nuestros tiampos uno de esos incidentes que á nadie sorprende y que tienen su lógica. En Bilbao se declaró ésta porque los obreros creyeron con razón que son dignos de mayores consideraciones y que el penoso trabajo de las minas se mejore, ya en sus condiciones, ya en el número de horas que se les obliga á trabajar. Pero el conflicto toma un cariz de mutua intransigencia y si no viene un *arreglo momentáneo* mañana estallará la huelga general.

El conflicto que puede ocasionar esta huelga general en prueba de solidaridad obrera. perjudicaría á los mismos obreros. La *promesa formal* del senor Canalejas de llevar á las Cortes en la primera ocasión esas cuestiones obreras que mantien en la agitación en Bilbao, debía haber influido en el ánimo de todos para llegar á un acuerdo y no permitir que un grave conflicto dé lugar á tristes jornadas de violencia.

Los obreros se imponen porque son la fuerza más numerosa y positiva del país, pero esta imposición ha de hacerse siempre *con cordura*. para que no pueda ser una intromisión en el derecho ajeno. Además, las cosas que se hacen despóticamente no tienen consistencia. Todo lo que no se hace por procedimientos que convenzan, todo cuanto no sea susceptible de cristalizar en ley, es absurdo. Lo que los obreros de Bilbao desean es lógico y de justicia y su aspiración suprema debe ser que sus aspiraciones *se condensen en una ley.*

Las diferentes medidas propuestas por varios reformistas para resolver la cuestión social, tales como la jornada de ocho horas. la municipalización del agua y del gas. de los tranvías y de los teléfonos, el impuesto equivalente sobre la renta del terreno. la mejora de la habitación, etc.. todas esas cosas son buenas en sí mismas, pero no son más que paliativos que tapan la verdadera solución: la emancipación total del productor. La verdad entera es que toda medida que suavice solamente los males producidos por la actual organización social y que no destruya este sistema, no hace más que prolongar la agonía y retardar el día. que debe venir inevitablemente. en que la justicia sustituya á la caridad y en que el que produce la riqueza disfrutará por completo de lo que ha creado.—DANIEL LYNCH. Falso y Real Socialismo, *Radical Magazine.* 16 Enero. 96.

El reformismo es el socialismo de los improductivos.—FRANZ WEISS. socialista, *Divenire Sociale*, Roma Nov. 1908.

Se deberían suprimir todas las famosas leyes obreras. Cada una de ellas significa un retardo, ó por lo menos una detención en la evolución social. Gracias á ellas se cree dar unpaso hacia adelante. cuando en verdad se está parado y se olvida de ir más lejos... En vano se votarán leyes democráticas: el obrero será siempre su víctima mientras no se proceda á la única medida eficaz: la supresión del capital.—TENIENTE Z. *L'armée aux grèves*. p. 148.

El error de los gobiernos consiste en creer que deben y pueden curar todos los males sociales. Las medidas protectoras de los gobiernos acaban traduciéndose en una nueva carga de varios millones que el pueblo debe pagar directa ó indirectamente.—NOVICOW, *Gaspillage des sociétés modernes*. p. 145.

Encomendando á los poderes públicos la realización de los fines humanos: la instrucción. la beneficencia. la defensa social, la religión, la justicia. las fuentas todas de riqueza, se pone en sus manos el dogal con el que los pueblos han de ser extrangulados.—*El Diluvio*, 14 febrero 1903.

Las vicisitudes y las revoluciones son leyes permanentes de la naturaleza.—EL GRAN FEDERICO.

Ni el Estado ni la Iglesia han perseguido jamás de buena fe ningún mal social, ni la usura. ni la prostitución, ni la explotación del trabajo. ni la esclavitud. ni el feudalismo. ni la mendicidad. ni la guerra; sino que, antes al contrario. los ha amparado y utiliza y los sigue amparando mientras puede.—DIONISIO PÉREZ. *El Diluvio*, 16 enero 1909.

Estamos próximos á grandes acontecimientos de carácter europeo. La clase obrera será árbitra, si ella quiere, de la suerte de nuestros pueblos. Ultimamente en Francia los *cheminots* han estado á punto de provocar un conflicto gravísimo. y con el sistema de organizaciones internacionales, conseguirán imprimir á los Estados europeos un carácter completamente nuevo y moderno.

Pero á todo esto, si se siguen *caminos de provocación y de violencia,* lo que en otros términos calificaríamos de jactancia de la propia fuerza, caeremos en una nueva tiranía que desacreditaría el sistema social y democrático á que aspiramos todos. La Iglesia se desacreditó porque, orgullosa de su poder, quiso imponer por la fuerza su voluntad soberana. Si las clases obreras se entregan á excesos siempre lamentables, sólo lograrán desacreditarse. En el presente caso, los obreros de Bilbao debían haberse mostrado más transigentes hasta *esperar* la actitud que adopte definitivamente el Gobierno en este asunto.

Perezagua creyó esto mismo después de la visita á Bilbao del señor Merino y lo mantuvo en uno de los mitins. ¿Por qué después volvió sobre su primera opinión y excitó á la intransigencia y á la huelga general? Sin duda alguna cediendo á imposiciones simplistas de las masas. Su deber era mantener en todos los momentos lo que él creía de mayor eficacia y más viable para concertar un arreglo definitivo. Perezagua ha sacrificado el interés de los obreros á las conveniencias de su popularidad.

Todos los movimientos obreros. inspirados en un recto espíritu de justicia, nos son simpáticos, pero nos dolemos de ellos cuando se incurre en tan *crasas equivocaciones* como la que representaría la declaración de *la huelga general* en Bilbao.

BRAND

El dinero juega su última carta; si pierde, la Anarquía será dueña de nuestros destinos.—*Gaceta Minera*, Barcelona 10 febrero 1904.

Preparémonos, confortémonos, á fin de seguir subiendo, y digamos con Goethe: «luz, más luz»; pero también con Zola en su *Travail:* «menos, menos autoridad», porque ésta, á la postre, es incompatible con la justicia sobre la haz de la tierra. —LUIS MOROTE, *Publicidad*, 11 febrero 1903.

La afirmación de que el socialismo conduce al comunismo es exacta. y aún podría decirse que toda la evolución social; pero es un error en que ya incurren pocos. asegurar que nos llevaría al absolutismo. Por el contrario, el socialismo va á la desaparición del Estado.—JUAN JOSÉ MORATO, socialista, *Heraldo de Madrid*, 26 Enero 1903.

El empleo de la fuerza. de la Revolución. por la clase que, para ser libre, vese obligada á conquistar los medios para poder serlo. no será más que la fuerza de los explotadores que se vuelve en contra suya... Deplorándolo ó no, la fuerza es el único medio de proceder á la renovación económica de la sociedad. —GABRIEL DÉVILLE. socialista *Aperçu sur le socialisme scientifique.*

Perdómene Vuestra Alteza mi franqueza: pero toda barrera puesta á la libertad. aun cuando ésta se acercase á la licencia, es pesada é insoportable á la naturaleza humana, que se resiste á ella sin cesar.—HOFFMANN. *El elixir del diablo.*

Siembre el mismo sofisma: «sometetos antes y luego se os darán las reformas; aceptad primeramente ser esclavos y luego os daremos la libertad.» Absurdo evidente. Los oprimidos únicamente alcanzan la libertad entre sangre.—HENRI DEPASSE, *Echo de Paris.*

Perezagua no ha cedido á «imposiciones simplistas» de las masas: se ha sumado á éstas para. realmente, trabajarse la futura acta de diputado. De acuerdo. en esto. con Brand. Pero á los obreros debemos recordarles esta advertencia:

«Un hombre halaga al pueblo prometiendo servirle. Llega al poder y todo el mundo cree que va á pedir la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá. al contrario: adquiere bienes y se asocia á los tiranos para repartirse el pueblo.—NODIER; *Tablettes de Lothario.*

Si el pueblo quisiera y pudiera retener en la memoria esta observación de Nodier. no se daría el caso de los Lerroux que le traicionan después de haberle dicho:

«Harán bien los obreros desconfiando de la novísima filantropía de sus tiranos. Su emancipación no deben esperarla sino de ellos mismos. de su propio esfuerzo. Todos los redentores personales acaban en dioses si mueren ó en tiranos si viven: todo es tiranía... Si es propagandista de la tiranía política. nos habla de constituciones. de leyes. de sufragios. de democracia, de república, de todo eso que pone en manos del proletariado armas inútiles. actas de concejales. de diputados. voto. derecho de juzgar. pero no la independencia económica, no la República humana donde la ley se atrofie por innecesaria y la autoridad se extinga por inútil y la autonomía individual sea sagrada y sagrado el derecho á la vida.—ALEJANDRO LERROUX, *Progreso*. Madrid. 4 marzo 1900.

Si la obediencia es el resultado del instinto de las masas, la revuelta es el resultado de la reflexión.—NAPOLEÓN.

Los obreros han aprendido que más se consigue en tres días de violencia que en diez y seis años de propaganda pacífica. En cuanto interrumpieron (anterior huelga general de mineros de Bilbao) la circulación de trenes. coches. carros y tranvías. levantaron barricadas en sus barrios, ahuyentaron á los vendedores de los mercados y obligaron á los comerciantes á cerrar las tiendas y recluyeron en sus casas á las familias de la clase media, la población se puso de su parte y obligaron á los patronos á solucionar la huelga... Más han podido tres días de pavura que diez y seis años de incesantes reclamaciones. ¡Leccion terrible para todos!—RAMIRO DE MAETZU, revista *Alma Española.*

NOTA.—Si al señor Brand no le convencen estos pareceres que. sin las firmas, cualquiera diría que son de anarquistas, hallará unos cuantos centenares más en el folleto *La Política juzgada por los políticos.* editada por la revista *Salud y Fuerza* de Barcelona. 50 céntimos ejemplar. ¡Ah! Y gracias por habernos dado la ocasión de la *reclame.*

Crónica andaluza

Deber ingrato del cronista es informar á los compañeros de cuanto ocurra á nuestro alrededor siempre que ello merezca publicidad.

Trataré en cuanto de mí dependa tener al corriente á TIERRA DE LO que en la región se diga ó se haga en beneficio de la clase obrera.

—

Los cobradores y conductores de tranvías, en reuniones celebradas, acordaron elevar á la Dirección la petición de la disminución de horas de trabajo en el servicio de invierno. que trabajaban doce horas, habiendo triunfado los obreros, que han conseguido el cuadro de verano en todo tiempo, ó sea nueve horas de trabajo.

Este triunfo de los tranviarios se debe á que en la primera reunión que tuvieron y que consideraron clandestina, fueron detenidos dos empleados. acordando el resto declararse en huelga si no les daban la libertad de sus compañeros.

La amenaza surtió efecto. pues no solo fueron puestos en libertad los detenidos. sino que como decimos han conseguido el triunfo á su razonada y justa petición.

La huelga es un poderoso elemento para vencer dificultades.

—

Los republicanos de *El Pueblo,* periódico radical autonomista, no quisieron publicar un razonado y bien escrito artículo del compañero Solano, por «ocuparse todo el periódico con *hacer la revolución...*» de comités y juntas. aunque el pueblo obrero es quien compra el periódico... sin que sea defendido.

¡Oh. maquiavelos ó neroncillos de la república!

—

La Asociación General de los Trabajadores en Corcho publica un quincenario titulado *Solidaridad Corchera.*

Nos parece, y así lo hacemos constar á esos compañeros, que en este título parece existir un tantico de egoísmo, pues la solidaridad debe ser «obrera» en general y no exclusiva de un gremio.

Miremos á Bilbao, compañeros corcheros.

—

En Carmona se ha constituido un Sindicato «Patronato-carca-obrero», donde quieren castrar á los incautos que tengan la debilidad de asociarse á él. pues está demostrado matemáticamente que el zorro mata á la gallina, y que en ningún tiempo fueron prácticas estas ayuntaciones por el antagonismo de... clase.

Obreros carmoneses. no dejarse engañar por esos fariseos del capital, que como dice muy bien el director de ese Sindicato en su artículo del día 28 en *El Liberal,* de Sevilla. «los sindicatos son asociaciones profesionales.»

Evitar en lo posible el contacto con esa gentuza que solo aspira á rendir á las plantas de un dios nebuloso y cruel á los que tenemos la desgracia de trabajar para comer.

ANTONIO MORENO

Sevilla.

La Escuela Racionalista á su iniciador.— *Gran lámina simbólica.*

Un compañero artista trabaja en la producción de una bella lámina dedicada al objeto indicado.

Oportunamente anunciaremos el día de su aparición y el medio de obtenerla.

Por qué se hará la Revolución social

Téngase en cuenta que el trabajador está llamado á desaparecer, reemplazado por la mecánica, pues la fuerza vapor y la fuerza motriz, sustituirán al hombre que tiene que vivir del ofreciendo de sus brazos y no le quedarán entonces más que dos caminos; ó la muerte inmediata por inanición, ó hacer la Revolución social para apoderarse de la tierra y de los útiles de trabajo.

R. RUEDA

La Revolución social ha de venir inevitablemente; pero no vendrá, como muchos opinan, meditada y preparada de antemano.

La Revolución social puede surgir de cualquier acontecimiento inesperado, pero lo que más ha de influir en esta revolución ha de ser el adelanto de la mecánica, que rápidamente se va extendiendo á todos los ramos de la producción. y el ejército de los sin-trabajo aumenta en progresión geométrica, pues en la puerta de cada taller, de cada fábrica, de cada sitio en donde haya la esperanza de que puedan admitir á un hombre acuden ciento á solicitar la plaza que pudiera quedar vacante, lo que tampoco consiguen á pesar de que ofrecen sus fuerzas por un mísero mendrugo. Y claro, el capital, que no tiene en cuenta más que la ley de la ganancia, ve en la máquina un buen medio de producir haciendo economías y la aplica sin que le importe nada que el obrero se muera de hambre.

Otros, los que no se deciden por adoptar los máquinas, bien porque su compra representa un desembolso que no les permite hacer su estado económico, bien porque duden del éxito de ellas, forzan la producción hasta el punto que sobran productos en los mercados; y entonces surge una de esas crisis que periódicamente vemos que sumen en la miseria á millares de familias.

Y esto va en aumento en vez de disminuir, por lo que llegaremos al día en que el trabajador no hallará ocupación en ninguna parte ni por ningún precio, y entonces surgirá lo inevitable. lo que tiene que surgir. la Revolución social. Los ignorantes irán á ella empujados por el hambre, porque el instinto de conservación tiene más fuerza impulsiva que la cobardía de que están poseídos.

Los ambiciosos irán á ella pensando realizar su sueño dorado, creyendo dominar la situación y hacer la revolución en provecho suyo; y los conscientes irán á ella para hacer triunfar la verdad, para restablecer el imperio de la justicia hollada por tanto tiempo.

Y esta será la causa de la revolución, mejor dicho, el efecto de lo visible que lo origine, y surgirá momentánea, sin que nadie la prepare, y por esto mismo será más potente é impetuosa para destruir los odiosos privilegios, sobre los que gravita la sociedad de esclavos y señores.

JOSÉ ARRANZ

Jerez de la Frontera.

¿Petardos policíacos ó petardos clericales?

Es inaudito lo que ha ocurrido en Manresa con los compañeros Vilaseca, Casanova y Bullich,

Porque estalló un petardo en la puerta de un convento de monjas que ocasionó la ruptura de dos cristales de una ventana, se dió orden de detención de dichos compañeros, efectuándose inmediatamente la de Casanova, pues á Vilaseca no lo encontraron en casa y Bullich se halla enfermo, por lo que le pusieron un guardia de vista,

El hecho, tantas veces repetido, de que á cada *broma* de estas sean encarcelados los anarquistas, nos confirma en la creencia de que al colocar estos explosivos por elementos policíacos ó reaccionarios se hace ya con el premeditado propósito de obligar á las autoridades á que procedan á estas detenciones:

Y como esto ocurre en una época en que usufructua el poder un partido monárquico jaleado por las ranas republicanas que piden rey, tal vez porque así disfrutan del presup

había de celebrar en el frontón Euskalduna, hablase un delegado de la Federación exponiendo que los comisionados de la Unión general estaban en trámites con el Gobierno y que era preciso dar una tregua hasta por la tarde para ver si en las *gestiones* que estos delegados habían de realizar se llegaba á un acuerdo.

El delegado de la Federación expuso lo antes citado, cayendo como un jarro de agua sobre ascua encendida.

Las palabras pronunciadas por el delegado de la Federación local bien potente se demostró que era matar el espíritu que había en pro de la huelga general y que era un desaliento para los obreros mineros.

En el mismo mitin, Perezagua hizo historia del calvario que corría la Comisión de huelga, esto es, que dicha Comisión en vista de que la huelga se iba aplazando demasiado sin hallar solución, había que aprovechar la palabra dada por la Federación local de ayudar en todo á los mineros.

Como la Comisión de huelga creía que tenía bastante con la ayuda de los obreros del puerto, esto es, los cargadores del muelle, descargadores de carbón, carreteros y gabarreros, pidieron á éstos el apoyo pero no se decidían ir al paro sin antes haberlo acordado el Comité de la Federación local.

Como Perezagua ya veía acercarse el momento en que el Comité había de desdecirse del acuerdo tomado el jueves pasado, manifestó que si la Federación de Sociedades Obreras no ayudaba á los mineros en el paro general, le tenía sin cuidado como también el apoyo de la U. G. de Trabajadores, pues que le bastaban las sociedades antes citadas y que, paradas éstas, se pararía el tráfico de la red y de esta manera daría un disgusto á los patronos.

Por la tarde del domingo se reunió en junta extraordinaria el Comité de la Federación.

Merced á las recomendaciones hechas por los delegados de la Unión General, pudieron éstos *convencer* á algunos delegados y llegar hasta revocar el acuerdo de ir á la huelga general.

Tal acuerdo produjo un hondo disgusto entre los obreros en general y entre los mineros en particular, pues había grandes ánimos para ir á la huelga al día siguiente para ayudar á éstos para ver si los patronos que con esto salían perjudicados, ejercían alguna influencia sobre los patronos mineros.

Los trabajos de zapa realizados por los enemigos de la huelga general se vieron colmados con la votación recaída en la tarde del domingo. El acuerdo de revocar el paro general fué tomado por 17 votos contra 13.

Tal diferencia de votación en el término de cuatro días, obedece al soborno ejercido entre algunos delegados, pues sabemos que varios de éstos, entre ellos los delegados de las Sociedades de pintores, camareros, cargadores del muelle y cerrajeros, tenían orden de sus respectivas sociedades de votar en pro de la huelga y en la reunión mencionada votaron en contra.

No se conformaron los delegados de la U. G. con ejercer su modo de pensar contra la huelga general en el seno del Comité de la Federación local, sino que también los ejercieron sobre las sociedades que en aquellos días tuvieron reunión.

La sociedad de carreteros fué una donde los delegados de Madrid ejercieron su influencia para que no fueran al paro, pidiéndoles tregua de 24 horas. Los de la junta directiva les respondieron que no esperaban, que habían acordado ir á la huelga, y á ella iban.

Apesar de haber revocado el acuerdo del paro general el domingo, es lo cierto que con la opinión que tenían en contra, y la torpeza de las autoridades, se consiguió que el paro en los muelles fuera completo á excepción de algunos vapores que hacían la descarga con la tripulación de los buques.

También pararon varias fábricas y talleres.

Por la tarde se reunieron las tres sociedades del muelle y acordaron ir al paro interín no se solucione el conflicto minero.

El martes continuó el paro en los muelles y por la noche se reunió el Comité de la Federación de Sociedades Obreras en sesión ordinaria.

Como los locales del Centro Obrero eran insuficientes para contener tan enorme gentío y dada la exitación que había desde el domingo por el acuerdo de revocar el paro general, se temían los delegados de las Sociedades que la sesión del Comité había de ser muy borrascosa y decidieron que la sesión fuese secreta y que todo obrero que se hallase en el Centro, salvo aquellos que tuviesen que despachar algún asunto en sus secretarías, desalojaran el Centro.

La sesión empezó sobre las nueve de la noche. El delegado de la sociedad de carreteros en las agencias de transporte, presentó una proposición por acuerdo de su sociedad, que consistía en proponer el paro general.

Con este motivo se excitaron de tal modo los ánimos que el presidente se oponía á que se tratase nada sobre la huelga general. El autor de la proposición insistió en ello y por tal causa presentaron la dimisión de sus cargos, el presidente, vicepresidente y secretario.

Fué un momento de confusión que nadie quería aceptar tales cargos hasta que al fin ocupó la presidencia el obrero Cadarso, delegado de los carreteros y autor de la proposición origen del escándalo.

Mientras tanto había una atmósfera caldeante entre los obreros que en la calle esperaban á ver el resultado de la sesión secreta.

Se hallaba la calle completamente ocupada por obreros y nadie se quería retirar hasta ver la solución del resultado de la sesión. Eran las doce de la noche cuando terminó ésta y los delegados contrarios á la huelga general no se atrevían á bajar á la calle ni ninguno quería decir nada sobre el resultado de la reunión hasta que por fin, uno dijo: por un voto de mayoría, se ha acordado la huelga general.

El público obrero que esperaba en la calle prorrumpió en unr salva de aplausos por el acuerdo.

Los delegados contrarios á la huelga general bajaron custodiados por la policía que antes les esperaban según se dijo por un aviso que se les mandó, pues sin duda tenían rabo de paja y temían que se prendiese.

El nuevo acuerdo de ir á la huelga general fué tomado por 11 votos contra 10, absteniéndose 4 delegados.

La huelga general se puso en práctica al día siguiente, miércoles, 31.

Como el acuerdo tomado lo fué á última hora de la noche, muchos obreros no sabían el acuerdo y aunque muchos obreros de los que se hallaban enterados de él se lo comunicaban, no lo creían, más al segundo cuarto de día se fueron abandonando los trabajos.

En todas las obras y talleres pequeños, el paro ha sido completo á pesar de haber una enorme vigilancia de tropas de todas clases y guardias de seguridad y municipal.

Donde no llega á pararse fué en los diques secos por la mucha tropa que á corta distancia guardaban los talleres.

Los tranvías y trenes iban custodiados por la fuerza.

Durante el martes y miércoles y por ejercer algunas coacciones con los obreros que no querían abandonar el trabajo, se dieron cargas en la plaza de los Santos Juanes, Zoclalvide, plaza del Mercado, (donde se obligó á todos los hombres que se hallaban en sus puestos á que la abandonasen y marchasen de la plaza).

También hubo carreras en las calles que afluyen al mercado, en la Rivera, Arenal (aquí las hubo porque un huelguista minero pidió una limosna) calle de San Francisco, Conde Mirasol, Hernani y Dos de Mayo.

Durante estas carreras ha hsbido algunos heri- por los golpes que propinaban los guardias civiles de caballería.

En vista de que la huelga iba tomando el carácter de revolucionaria á pesar de estar la capital ocupada totalmente por las tropas desde el lunes y en particular desde el miércoles que aun se redobló más, no se hallaban aun las autoridades muy satisfchas y decidiera al fin suspender las garantías constitucionales y á continuación declarar el estado de guerra.

Durante los días 31 de agosto y 1.° de septiembre que se han dado las carreras, han sido presos muchos obreros sin que de momento puede decir el número de ellos.

Los patronos cargadores del muelle amenazan á sus obreros que si no acuden pronto al trabajo formarán pronto la sociedad de amarillos «El Higo» que hace tiempo fué disuelta.

Por su parte los obreros han contestado que pueden hacer lo que gusten y dicen que les tiene sin cuidado que si se les declara el lokout, ellos declararán el boicot y para ello cuentan con los compañeros de Coruña, Vigo, Huelva, Alicante, Barcelona, Marsella y que además cuentan con el ofrecimiento de Hamburgo, Ambers, Rotterdam, Cardiff y Newyort.

MARIANO LÓPEZ

Bilbao.

En Copenhague

En el congreso socialista de Copenhague, el delegado inglés M. Keir Hordie ha pronunciado estas hermosas palabras:

«Militarismo y libertad son palabras antagónicas. La historia humana dedicará lo más glorioso de sus páginas al pueblo que sea el primero en destruir las armas. Los gobiernos de los demás países no se atreverán á atacar á ese pueblo, porque el mundo civilizado hará causa común con él.

Es raro oir ideas tan claras en esos congresos de mixtificación socialista. Consuelan las palabras de M. Keir Hardie y por eso las apuntamos.

No con ironía, sino con buena voluntad y cariño, las recordamos á los socialistas sinceros de la región española, para que se den cuenta del contrasentido de pedir el *servicio militar obligatorio*.

H. OLIVA

Notable contraste

Uno de nuestros conocidos compañeros que estos días es fieramente vigilado por la policía que lo considera un terrible conspirador porque sabe leer y escribir y tiene sentido común, cualidades que por no poseer más que á medias la autoridad le parecen á ésta extraordinarias, iba uno de estos días pasados en compañía de otros compañeros paseando por el muelle nuevo. Existía anclado junto al mismo un barco de guerra, y nuestros amigos tuvieron la idea de visitarlo para apreciar más de cerca ese notable signo de la moderna civilización de la muerte.

Dió la casualidad que la barca que los compañeros fueron á tomar para trasladarse al destructor de vidas y haciendas estaba patronada por un joven que años antes había sido discípulo de nuestro perseguido amigo, al que reconoció al punto recibiéndolo así como á los que le acompañaban, con extremado cariño y complacencia.

El policía, que sin duda había recibido severas órdenes, que ó mucho nos engañamos, ó eran dimanadas del ínclito analfabeto Tresols, tuvo el atrevimiento de meterse en la misma barca, acto odioso que nuestros compañeros no pudieron soportar levantándose todos al punto y desembarcando, no sin haber dirigido á aquél duras recriminaciones por su antipática conducta.

El público que presenció la escena, compuesto de 30 á 40 personas, pudo apreciar el contraste que ofrecía, el cariño con que el joven patrón de la barca recibió á nuestros amigos por haber reconocido en uno de ellos á su antiguo maestro, y la saña con que éste era seguido por el polizonte, haciendo razonados comentarios de los cuales no salía muy bien parada la autoridad.

Esta, que de algún modo ha de justificar el crecido sueldo que percibe por no hacer nada, continúa molestando á nuestros amigos, sin duda para ufanarse de haber hecho abortar la conspiración que ponía en peligro las sagradas instituciones sociales á cuya sombra viven y medran tantos perniciosos parásitos.

Rápida

A mi amigo é inolvidable camarada Pedro Vilalta

Por la calle pasan numerosos grupos de hombres, todos obreros: á donde quiera que van preguntan los transeuntes qué es lo que intentan hacer. Son huelguistas que después de esperar la contestación de su explotador, que no quiere aceptar sus demandas, se deciden á ir á expropiar el edificio-fábrica y todo lo que se entiende como propiedad del burgués. Al día siguiente vienen las autoridades y gente de... y empiezan por hacer detenciones y procesar todos cuantos tomaron parte en dicha huelga, sólo por el infame proceder de dicho señor.

Debemos y tenemos que ir contra la burguesía que después de explotarnos hasta la última gota de sangre, cuando llega el momento de pedir algo en favor de la clase trabajadora ni siquiera prestan atención á la demanda. Sólo por eso y cumpliendo con nuestro deber, tenemos que luchar todos, pequeños y grandes, contra la burguesía, porque los pequeños de hoy serán los grandes de mañana.

¡Abajo la burguesía! ¡Viva la emancipación.

ISIDRO VENDRELL

Toulouse.

Waremagnum

Como quiera que por tener que acudir al trabajo, no se encuentra por la mañana ningún compañero en la redacción de TIERRA Y LIBERTAD, *ponemos en conocimiento de los compañeros que los que á esas horas tengan que evacuar algún asunto con nosotros, acudan á la imprenta donde se edita el periódico, calle de Sadurní, número 1.*

—

La agrupación «Tiempos Nuevos» pone en conocimiento de los camaradas que ya tiene en prensa el hermoso folleto «¡Mujer, levántate!» del compañero J. Médico.

«¡Mujer, levántate!» es un trabajo de muchísima utilidad, porque trata de la cultura de la mujer, obra de transcendencia, y tan descuidada como es para todos. Médico hace un estudio crítico de la sociedad, desde su origen hasta nuestra época, para demostrar que la mujer ha sido la eterna esclavizada por todas las religiones y tiranías que ha engendrado la Humanidad y en una forma viril y humana la descarna, para que contemple sus miserias y vicisitudes y se levante altiva, desafiando las negruras que la oprimen y esclavizan la vida.

He aquí, en síntesis, escrito en un estilo poético, el trabajo de J. Médico, el cual ofrecemos á los compañeros, en forma de folleto, al precio de 10 céntimos ejemplar y 2 pesetas los 25.

Los pedidos á nombre de Francisco Donate, calle San Jerónimo, 24, 2.°, Barcelona, y á TIERRA Y LIBERTAD.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado del importe.

—

Entierro civil.—El 31 de agosto se verificó en Huesca el del consecuente republicano anticlerical Adolfo Sábado, tesorero de «Juventud Republicana».

A su conducción concurrieron los concejales Fuyola, Chavala y Vicens, sociedades republicanas y los amigos y relacionados del convencido que al expirar dijo: «Tomad ejemplo de mi conducta con los ensotanados».

Por la pérdida sufrida por tan leal amigo compartimos el dolor de nuestro compañero Roque Bescós y demás liberales oscenses, de los que tan gratos recuerdos guardan los que allí fueron desterrados durante la represión maurista.

Nota.—Al *ciudadano* obispo de Huesca:

El difunto Adolfo Sábado, además de suscriptsr á *El País* lo era también de *Escuela Moderna* y TIERRA Y LIBERTAD. Que conste.

La conducta del amigo Adolfo debe servir de ejemplo á los republicanos de Huesca.

—

El compañero Enrique González Lovato de Huelva, desea de los compañeros editores de *Solidaridad Obrera* de Gijón le manden 10 ejemplares siempre que aparezca: de los de *El Despertar* de Vigo, otros 10 y de *¡Tierra!* de Habana, cinco, á nombre suyo, calle Ruiz Zorrilla, (barbería), Huelva.

El compañero Juan Fortes Arreza desea de los compañeros de *La Voz del Obrero* de Coruña, le envían 15 ejemplares á la misma dirección Ruiz Zorrilla, (barbería). El pago de dichos periódicos ambos compañeros lo harán por conducto de TIERRA Y LIBERTAD.

—

Los compañeros Pro-huelguistas de Bilbao, residentes en Palamós, en suscripción hecha los días 21 y 22 del pasado mes, han recaudado en Palamós 102'55 pesetas, en San Juan de Palamós 25'75, cuyo total de 218'30 ha sido remitido al presidente de la comisión de huelga Mariano Gómez.

Los mismos compañeros hacen un llamamiento á los grupos libertarios amantes de la acción directa, y que como ellos quieran ver realizados sus proyectos, se pongan en relación con el grupo «Rebelión» que queda constituído en Palamós dirigiendo la correspondencia á la siguiente dirección:

Agustín Dalmau. Centro Económico. Palamós.

(Se desea la reproducción en la prensa libertaria.)

—

El camarada Pedro Chatris, fundidor armero desea estar en correspondencia con sus compañeros del mismo oficio escribiéndole en esta dirección: Pedro Chatris, rue Laune, 8, Sto. Denis, (Francia).

—

En Córdoba murió el día 17 del mes pasado, nuestro compañero Eloy Cabello el que en vida fué un luchador infatigable de nuestros ideales. Su entierro fué civilmente.

Sentimos la pérdida de tan buen amigo.

—

Tenemos en nuestro poder dos artículos del compañero Carbó explicando lo ocurrido con motivo de la agitación producida por los compañeros que se hallaban expatriados á causa de los sucesos de julio y que de un modo ú otro se proponían regresar á sus hogares, para el 26 de julio del presente año.

En dichos aatículos, que no hemos publicado porque nos lo ha impedido la necesidad de dar preferencia á otros trabajos, se detalla la intervención de ciertos *revolucionarios* políticos, para impedir la actitud revolucionaria de los desterrados.

SUSCRIPCION GENERAL

á favor de los compañeros presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . . .	268'30
Baracaldo.—Un pensador, 1; Fructuoso Silanes, 0'50; Tomás Garay, 0'10; Emilio Diez, 0'10; Segundo Sanz, 20; Félix Ameraga, 0'50; Juan Ortiz, 1; Casimiro Amorena, 0'25; Lucas Barana, 0'25; Víctor Uriarte, 0'50; Víctor Arangusen, 0'20; Santos Asenjo, 0'50.	4'10
Gatóm.—H. Rayón, 1; Intransigente, 1; Corral, 1; V. Caudet, 1; Julián García, 0'50; Berton, 0'20; total 4'70 oro americano, igual á pesetas,	24'75
Granada.—Manuel Rodríguez Rincón,	1
Barcelona.—Tres Mujeres: R. B., 0'25; R. C., 0'25; M. C., 0'25; H. Oliva, 0'30.	1'05
Total	209'20

Balance del número 26

Ingresos

	Pesetas
Por donativos	10'15
Por paquetes, según correspondencia .	122'45
Por venta de periódicos en Barcelona .	26'15
Total . . .	158'75

Gastos

Déficit del número anterior	228
Impresión del número 20	208
Por franqueo y correspondencia . . .	25'05
Por hacer el correo	12
Gastos menudos	2'05
Total	475'10

Resumen

Importan los gastos ptas.	*475'10*
» los ingresos »	*158'75*
Déficit para el núm. 27 .	*316'35*

Correspondencia administrativa

Gatom.—B. P. Recibimos 121'30 pesetas; para nosotros, 83'20; para presos, 24'70; para *Luz y Vida* de José A. Fernández, 5'27, y para folletos, de Vicente Caudet, 7'00.

Cullera.—J. R. Id. 1'20 por dos suscripciones.

Granada.—M. R. R. Id. 7; del corresponsal 5, y tuyas 1 por donativos y 1 para presos.

Algeciras.—A. D. Id. 17; para folletos.

La Línea.—A. L. Id. 10; para nosotros 6; para *Solidaridad Obrera* 2, y para *Escuela Moderna* 2. Los 0'50 van en donativos.

Monasterio.—A. D. Id. 10; de A. V. 4; por id. de A. R. 1, y tuyas 5. Cumpliremos encargo.

Naya.—J. D. O. Id. 1 por suscripción.

Palma.—J. S. Id. 11 por conducto de *Salud y Fuerza;* por paquetes 8 y por el extraordinario 3. Tu deficit hasta el número 27 es de 4'75.

Córdoba.—R. M. V. Id 1'25 por el mismo conducto; por suscripción de J. V. y 0'25, como donativo.

Río de Janeiro.—A. D. Id. 25; por paquetes 14; para los extraordinarios 6, y por donativos 5.

Castellar del Vallés.—B. S. Id. 6; por suscripción de la S. Coral 1; por id. de la S. de Labradores 1; como donativo 3, y 1 por folletos.

Bujalance.—F. G. C. Id. 15; para *¡Tierra!* de la Habana 5; para *Salud y Fuerza* 2; para *Solidaridad Obrera* 1'50; para *La Voz del Cantero* 1'50; para *Solidaridad Obrera* de Gijón 1'50; para *Luz y Vida* 0'50 y para nosotros 3.

Baracaldo.—S. A. Id. 37'10; por paquetes 30; para presos 1, por donativo 2, y 4'10 para M. P., que pasamos á suscripción de presos.

Nerva.—B. C. Id. 30 por paquetes. También damos por recibidas 4 que enviaste á *La Voz del Cantero*. Escribimos.

Reus.—J. C. Id. 18'70; por pago de paquetes 15, para el número secuestrado 1'70 que publicamos en donativos, y 2 para postales que enviamos. El folleto que pides pronto saldrá.

Villafranca del Panadés.—F. I. Id. 8'50; por paquetes 8 y como donativo 0'50.

Sabadell.—A. M. Id. 26'50; por paquetes 12; por postales 7; por donativo 1'25, y para *Solidaridad Obrera* 0'25.

Sarriá.—S. B. Id. 1'25 por paquetes.

Valencia.—*Escuela Moderna.* Tenemos para vosotros 4 pesetas de J. Vicens, de Barcelona.

Cullera.—J. F. Id. 2'20 por paquetes. Quedan á tu favor 7'70 hasta el número 27.

San Fernando.—N. Q. Id. 4; por paquetes 3, y 1 como donativo de J. M.

Elche.—J. P. Recibimos 7'00; por pago de paquetes 3, para Miguel Sanchez 2 y 2 para Blázquez de Pedro, de Béjar.

Ferrol.—R. D. Id. 4'00 por paquetes. Cumplimos encargo.

Mahón.—J. M. Z. Id. 7 por paquetes. Queda un saldo á tu favor de 4'40 hasta el número 27.

Castro del Río.—A. P. R. Id. 1'25, por pago de la suscripción, y 0'25 como donativo.

Valdeobispo.—S. A. Id. 6'00; por tu suscripción, 2; por la de Fermín García, 2; para *Salud y Fuerza*, 1, y 1 para libros.

Beziers.—A. P. Id. 5 francos; para nosotros, 3, y 2 para *Solidaridad Obrera*. Quedan 4 francos á tu favor.

Valencia.—E. J. Anotamos en cuenta las 12 pesetas que entregaste á Yvars.

Granada.—M. R. Id. 7'00; por cuenta del corresponsal antiguo 5, y tuyas, 2.

Barcelona.—De un compañero recibimos 0'20, para Marcelino Suárez, de Gijón.

Nonistrol de Monserrat.—J. E. Id. 1'00, por conducto de *Solidaridad Obrera*.

Medinasidonia.—J. M. Id. 2'50; por paquetes, 2 y 0'50, de R. Paná, por donativo del mismo conducto.

La Coruña.—S. A. Id. 23'80, por paquetes. La Revista ya la hemos recibido. La cantidad de M. García, tampoco la hemos recibido.

Imprenta. Sadurní, 1.—Barcelona.